



La Diputació de Tarragona debe al banco 41 millones.

La deuda de la Diputació de Tarragona con la banca alcanzaba los 41 millones a finales de 2016. Es una reducción del 21% respecto al año anterior (52,2 millones).



El Consell Comarcal del Alt Camp, el que más debe.

De entre los consells de la provincia, el que más adeuda al banco es el del Alt Camp: 2,2 millones. El más saneado es el de la Terra Alta, con 5.000 euros, según el ministerio.

Entes catalanes con más deuda

1. Barcelona	840 millones
2. Reus	224,3 millones
3. Área Metr. BCN	199 millones
4. Tarragona	166,4 millones
5. Lleida	164,2 millones
6. Diputació BCN	161,1 millones
7. Terrassa	150,2 millones
8. Mataró	122,6 millones
9. Sabadell	97,07 millones
10. L'Hosp. Llob.	96,8 millones

Fuente: Ministerio de Hacienda (datos de 2016)

Ayuntamientos Catalunya (más de 50.000 hab.)

	Deuda/habitante (€)	Deuda viva (mill. €)
1. Reus	2.165	224,34
2. Tarragona	1.270	166,43
3. Vilanova i la Geltrú	1.251	82,55
4. Lleida	1.189	164,23
5. Mataró	977	122,68
6. Manresa	969	72,43
7. Sant Cugat del Vallès	822	73,13
8. Mollet del Vallès	788	40,58
9. Sabadell	698	150,20
10. Cornellà de Llobregat	677	58,24

Fuente: Ministerio de Hacienda (datos de 2016)

fuerzo económico, ha disminuido esos compromisos financieros en los últimos años. En concreto, en el último curso analizado redujo la deuda viva en diez millones, según el balance del departamento que dirige Cristóbal Montoro.

No siempre la dimensión pequeña del municipio es garantía para tener cifras reducidas. A veces una deuda abultada dispara la ratio por ciudadano. Es el caso de Forès, l'Argentera, Santa Oliva o Passanant i Belltall. En ocasiones una determinada inversión municipal en una infraestructura concreta del pueblo acaba incrementando esa estadística en localidades con un censo reducido.

En total, los entes locales de Catalunya cerraron las cuentas de 2016 con una deuda viva de 4.815 millones, un 6,8% más que en el curso anterior. Además de los consistorios, ahí se incluyen administraciones como consells comarcals, diputaciones, mancomunidades o entidades municipales descentralizadas (EMD).

En números absolutos, Barcelona es el ente local catalán más endeudado, con 840 millones, por delante de la ya citada Reus (224,3) y del Área Metropolitana de Barcelona (198,8), un organismo supramunicipal que también está considerado en ese balance que refleja el alcance del endeudamiento financiero pero también el tesón en aminorarlo.

Ayuntamientos de la provincia

	Deuda/habitante (€)	Deuda viva (€)
1. L'Ametlla de Mar	2.366	16.807.000
2. Cunit	2.346	27.700.000
3. Creixell	2.310	8.010.000
4. Reus	2.165	224.342.000
5. El Vendrell	1.874	68.384.000
6. Benifallet	1.767	1.252.000
7. El Montmell	1.735	2.424.000
8. Rasquera	1.491	1.222.000
9. Forès	1.337	63.000
10. Prat de Comte	1.327	235.000
11. Calafell	1.320	32.084.000
12. Tarragona	1.269	166.429.000
13. Cornudella de Montsant	1.250	1.208.000
14. L'Argentera	1.166	159.000
15. Cambrils	1.160	38.602.000
16. Torredembarra	1.140	17.632.000
17. Passanant i Belltall	1.134	183.000
18. Tortosa	1.064	35.926.000
19. Tivissa	997	1.679.000
20. Santa Oliva	961	3.134.000

Fuente: Ministerio de Hacienda (datos de 2016)

Evolución deuda bancaria en la provincia



Salou y Vila-seca son las poblaciones grandes más saneadas

RAÚL COSANO
TARRAGONA

Los ajustes de los últimos años, en parte impulsados por el Estado, han permitido bajar la deuda municipal

Las diez principales poblaciones tarraconenses lograron menguar su deuda viva –o bancaria– en 2016, aunque lo hicieron a velocidades distintas. De entre las urbes más grandes, Vila-seca es la que presenta una mejor situación en esas cuentas pendientes con la banca. Arrastra una deuda de 27.000 euros, lo que arroja una media de 1,2 euros por habitante, según Hacienda.

Otra población costera puede presumir de gestión. Es Salou, que debe al banco 11,2 millones, alrededor de 427 euros por cabeza. Amposta (588 de media) y Valls (700) también figuran en la parte baja del endeudamiento de las grandes ciudades de la provincia con las entidades financieras. Son la antítesis de Reus (2.165 euros) y El Vendrell (1.874), que se llevan la palma en el 'top ten' de ciudades de la provincia más endeudadas. Calafell (1.320), Tarragona (1.269), Cambrils (1.160) o Tortosa (1.064) también están en esa zona alta, sobrepasando los 1.000 euros per cápita.

Atrás quedan unos mandatos municipales, entre 2011 y 2015, marcados por los obligatorios recortes en el marco de la ley de

estabilidad presupuestaria, aprobada en 2012.

Tras esta ardua y laboriosa batalla contra los números rojos, que aún se prolonga, se esconden algunos de los mecanismos impulsados por el Gobierno central para restringir el gasto público y, en último término, constreñir la deuda de las administraciones. La Ley de Estabilidad Presupuestaria, la de Racionalización y Sostenibilidad de la Administración local o medidas como el plan de pago a proveedores han colaborado en el diseño de las políticas de austeridad en las que sobreviven ahora todos los consistorios.

Las normativas del Gobierno

Una solvente gestión y el hecho de no haber despilarrado en años de bonanza ha permitido que algunos pueblos tarraconenses como Batea, Pontils, Cotesa o Caseres hayan tenido una deuda bancaria igual a cero incluso en los años más complicados de la crisis. En otros casos, los necesarios ajustes para el saneamiento han venido reforzados por legislaciones para procurar liquidar las deudas.

Entre otros mecanismos, la ley obliga a destinar la mayor parte del superávit a amortizar la deuda. En diversas ocasiones, Hacienda ha sacado pecho de estas medidas que han 'ahogado' a las finanzas municipales. La reducción del déficit público ha recaído en buena parte sobre las administraciones locales.